

Reseña de / Book Review of: Moreno Cabanillas, Rocío, *Comunicación e imperio. Proyectos y reformas del correo en Cartagena de Indias (1707-1777)*, Madrid, Sílex, 2022, ISBN 978-84-18388-77-4, 279 pp.

*Pablo Ortega-del-Cerro*

Universidad de Cádiz, España / [pablo.ortega@uca.es](mailto:pablo.ortega@uca.es)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4011-7225>

---

Todavía hoy necesitamos avanzar en la comprensión de la monarquía española como un espacio heterogéneo y diverso que se articuló en varios centros y en el que participaban multitud de agentes. Aún incluso en el siglo XVIII, cuando la retórica reformista impuesta por los Borbones propugnaba un modelo centralizado y bajo control directo de la Corona, el imperio seguía siendo un mosaico de poderes en el que se negociaba absolutamente todo. Esta problemática tan compleja es la que subyace constantemente en la obra de Rocío Moreno Cabanillas, *Comunicación e imperio. Proyectos y reformas del correo en Cartagena de Indias (1707-1777)*. Cabe señalar que este trabajo, a pesar del mencionado título, no es solo un estudio sobre la implantación de los correos marítimos en Cartagena de Indias, es mucho más. La autora nos adentra en el complejo mapa de relaciones que constituyó la monarquía a lo largo del setecientos a ambos lados del Atlántico.

Insistimos en este hecho porque uno de los grandes méritos de la obra es el enfoque esgrimido, es decir, la formulación de un objeto historiográfico apasionante que es abordado minuciosamente a través del estudio de la oficina de correos de Cartagena de Indias. Todo ello queda constatado por el binomio que aparece transversalmente en el libro: la circulación de información y el poder —o si se quiere comunicación y negociación—. En un territorio tan extenso, como era el imperio español, y en un tiempo tan cambiante, como fue el setecientos, el transporte de noticias, datos y correspondencia constituía un eje esencial para el gobierno efectivo de la monarquía. Por ello, la creación y desarrollo de los correos marítimos no debe considerarse solamente como un tentáculo institucional de la Corona, sino también un instrumento capital del poder. Y aquí reside otro de los

logros de Rocío Moreno, pues a pesar de la importancia de la circulación de la información, esta ha sido una cuestión sistemáticamente ignorada.

Entre los aspectos formales de la obra podemos elogiar la escritura sencilla y amena, la estructura coherente, la recurrente comparación con los casos británico y portugués, la abundante bibliografía y la amplia variedad de fuentes documentales. Un trabajo sólido y maduro, a pesar de la juventud de la autora. Estamos, por tanto, ante una obra de referencia que abre líneas de investigación y augura una carrera profesional sobresaliente. A nivel metodológico, la autora apuesta por una combinación de la microhistoria y la historia global —lo que ha venido denominándose como *Global Microhistory*—, aplicando un juego de escalas que permite conectar contextos locales y experiencias particulares con procesos regionales y fenómenos globales. Además de la introducción y las conclusiones, el cuerpo del trabajo se compone de cuatro grandes capítulos.

En el primero, «La comunicación postal hispanoamericana de los Austrias a los Borbones», la autora hace un necesario recorrido por el modelo que durante los siglos XVI y XVII se impuso en el transporte de correspondencia a América, haciendo un balance historiográfico del Correo Mayor de Indias y los navíos de aviso. Si bien la obra se centra en el XVIII, esta parte resulta necesaria para comprender muchos de los problemas que se evidenciaron durante el gobierno de los Borbones. En este mismo capítulo Rocío Moreno expone que ya desde comienzos de esta centuria el correo marítimo fue un objeto de debate debido a la aparente ineficacia de las comunicaciones con las Indias.

El segundo capítulo, «El correo como cauce para la mejora del imperio colonial hispánico», abarca cronológicamente la primera mitad del siglo XVIII y examina los diferentes proyectos que se fueron sucediendo para mejorar las comunicaciones. Se estudia pormenorizadamente el modelo propuesto por el marqués de Montesacro en 1707 y el del príncipe de Santo Buono de 1713, así como las tensiones que estos despertaron. Ya en 1720 se intentaron solventar los problemas con un asiento firmado con el Consulado de Cádiz y un nuevo proyecto fechado ese mismo año, aunque más tarde Carlos Brooih mandó una nueva propuesta a la Corte. En este capítulo la autora intercala el examen de estos memoriales con el estudio cuantitativo de los viajes que se hicieron a América a cargo de los navíos de aviso. Con todo ello, se llegó al modelo de Campillo, pese a que tiempo después la Guerra del Asiento y la Guerra de los Siete Años evidenciaron la urgente necesidad de reformar el modelo de circulación de información

en el imperio. En este punto Moreno Cabanillas subraya que muchas de las premisas básicas que se impondrán años más tarde se gestaron durante este ciclo bélico.

El tercer capítulo, titulado «El plan de reforma postal en Hispanoamérica», se ocupa de analizar toda la legislación que puso en marcha el nuevo sistema de correos marítimos a partir de 1764. Resulta interesante observar cómo la autora hace un recorrido por esta abundante reglamentación sin perder de vista el objeto de estudio y ofreciendo una lectura crítica de unas normas que, en definitiva, perseguían reformular las negociaciones de poder en torno a la comunicación de la monarquía —incluso lo llega a calificar como «agente de cambio»—. De forma complementaria, se ofrece una exhaustiva descripción del organigrama, los buques, las rutas y el sistema que se debían implementar. Concluye el capítulo exponiendo la tensión generada por el proyecto de 1764, especialmente en Cádiz, así como la conformación de A Coruña como el epicentro del nuevo modelo postal.

El cuarto y último capítulo, «La aplicación de la reforma borbónica del correo en Cartagena de Indias», es el más extenso y original de todo el libro. Se trata de un estudio pormenorizado de la oficina de correos marítimos en Cartagena de Indias, y en él se abordan varios aspectos de interés, como por ejemplo las rutas marítimas desde la península —centrándose especialmente en el caso del paquebote *Cortés*, que fue el primer buque enviado—, los funcionarios designados, la recepción de las reformas en el territorio neogranadino y sobre todo los conflictos que el nuevo modelo generó en América. En este último aspecto es donde Rocío Moreno Cabanillas afirma que «la institución de correos de Cartagena de Indias constituye un excelente observatorio [de] [...] este complejo proceso de negociación y conflicto», y en realidad ofrece un análisis minucioso de las tensiones que surgieron entre los diferentes agentes que confluían en el puerto cartagenero. Gracias a este examen se puede comprobar igualmente cómo las funciones del correo marítimo se ampliaron, pues también se ocuparon del transporte de caudales y mercancías, y cómo existían otros canales de circulación de información que no estaban bajo control de la Corona.